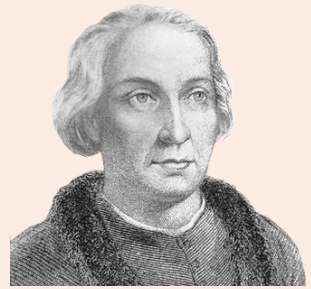


## EL DESCUBRIMIENTO DE UN NUEVO MUNDO

Se cree que Cristóbal Colón nació en el año 1451, en la ciudad de Génova. Sus padres se ganaban la vida trabajando como artesanos pero a él, desde niño le interesó la navegación. Poco le importaban las historias de monstruos que vivían más allá del mar y devoraban a los navegantes desprevenidos, por esto, de joven, se convirtió en un gran marino y trabajó en distintas compañías de transporte de mercaderías en Europa.



La gente de esa época creía que la Tierra era plana como un disco. Sin embargo, Colón tenía la idea de que era redonda como una pelota, por eso, se entusiasmó con la idea de llegar a la India viajando por rutas desconocidas hasta el momento y se propuso lanzarse a los mares para poder demostrarlo.

Colón comenzó a buscar ayuda para realizar su aventura y pensó en llevarles la propuesta a los reyes de España, quienes, tal vez, podrían interesarse, ya que necesitaban nuevas rutas marítimas para comerciar. Así fue como consiguió una entrevista con los reyes y con un grupo de sabios para analizar el tema. Al principio rechazaron la idea, pero a pesar de este obstáculo, la reina Isabel confió en el navegante y comenzaron los preparativos para su travesía.



Todo estaba listo: Colón contaba con una tripulación de unos 90 hombres, una nao y dos carabelas a las que bautizó con los nombres de Santa María, Pinta y Niña y, desde el puerto de Palos, en Andalucía, la expedición partió el 3 de agosto de 1492. El primer problema que tuvieron que enfrentar fue la rotura de las embarcaciones, por eso, en las Islas Canarias, detuvieron el viaje y volvieron a emprenderlo el 6 de septiembre.

Aunque Colón creía que las Indias quedaban cerca, el descontento aumentaba entre la tripulación al ver que el viaje era largo, que los alimentos se terminaban y que tenían que soportar hambre y sed, además de enfrentar muchas enfermedades. Finalmente, el 12 de octubre por la madrugada, el marinero Rodrigo de Triana gritó «¡Tierra!». Habían arribado a una isla, del archipiélago actual de las Bahamas, a la que dieron el nombre de San Salvador, aunque ellos se darían cuenta mucho tiempo después, ya que creían haber llegado a la India, como estaba en sus planes.





Sin embargo, los españoles habían llegado a América, unas ricas y magníficas tierras desconocidas para ellos, y habitadas por gran cantidad de pueblos aborígenes: algunos eran agricultores y otros vivían de la caza y de la pesca. Estos pueblos tenían una forma de vida muy natural, hablaban en su propio idioma, adoraban a sus dioses, por lo tanto sintieron gran curiosidad al ver llegar a estas personas tan diferentes, que traían armas, estaban vestidos de pies a cabeza, montaban caballos y a los que no podían entenderles lo que les decían. Fue tanto el asombro que los aborígenes confundieron a los españoles con dioses.

Después del descubrimiento, los españoles que llegaron con Cristóbal Colón fundaron las primeras poblaciones. Durante años, fueron conquistando cada vez mayor cantidad de territorio, logrando finalmente dominar casi toda América.